

LA POLARIDAD URANIANA

Cuando hay una fuerte presencia de Urano en la Carta Natal, se instalan temas que tienen que ver con el cambio versus la permanencia, la libertad versus la seguridad, el imprevisto creativo versus los modelos por seguir conocidos.

La necesidad de libertad puede manifestarse desde las vivencias más mundanas hasta las más espirituales; por eso, la libertad del Ser tiene múltiples dimensiones, algunas de las cuales estarán en las profundidades del inconsciente y pulsarán desde allí con necesidades de liberación, a veces, incomprensibles para la persona.

En la polaridad uraniana, conviven, entonces, los dos polos: uno que reconoce su necesidad de libertad y lucha por ella de modo consciente a cualquier precio; el otro que teme profundamente a la libertad y prefiere moverse en estructuras más bien rígidas que le dan sensación de seguridad.

La persona en el polo directo de Urano juega el rol de rebelde y revolucionaria; es generadora de nuevas ideas, que rompen con las formas existentes, y busca liberar las almas de las prisiones en las que se encuentran.

La persona en el polo inverso de Urano siente temor ante los cambios y la incertidumbre; la libertad le produce vértigo y, por eso, se ordena, busca estructuras de contención, instituciones y autoridades a quienes responder sin salir de las normas.

En la Carta Natal

Posiciones que generan la polaridad uraniana:

- 1) Urano en Aspecto tenso al Sol (Conjunción, Cuadratura u Oposición).*
- 2) Urano en la Casa I, X o XII.*
- 3) El Sol en Acuario.*
- 4) Ascendente en Acuario.*
- 5) Urano en Aspecto duro al regente del Ascendente y a las Casas I X o XII*
- 5) Urano en la Casa IV o VII. (En menor medida y solo eso no da Polaridad).*

Urano directo	Urano inverso
Libre.	Encerrado.
Inestable.	Estable.
Impredecible.	Previsible.
Original y vanguardista.	Tradicional.
Transgresor.	Conservador.
Creativo.	Modelos preestablecidos.
Sin pertenencia.	Pertenencia a estructuras e instituciones.
Outsider.	Ley y orden.
Cambio.	Permanencia.
El ahora.	El pasado.
Se apoya en el Sol y Urano.	Se apoya en Saturno y la Luna.

El uraniano directo

El uraniano directo se siente libre o necesitado de libertad. Todos los lugares le resultan un encierro; siente ahogo en cualquier espacio físico o lugar de pertenencia. Tiende a ser la oveja negra de la familia o, mejor dicho, una oveja multicolor, pues se siente diferente y como si no tuviera nada que ver con esas personas con las que tiene lazos de sangre. La misma sensación de inadecuación o de *sapo de otro pozo* se seguirá manifestando en todo lugar donde encuentre o se le reclame pertenencia.

La persona identificada con el polo directo no puede reconocer sus necesidades afectivas (y físicas); se muestra desapegada y libre de todo lazo emocional porque evita o se desconecta de los vínculos apenas siente que estos la retienen o empiezan a manifestarse con mayor intensidad. La persona intenta escapar de los lugares donde fluye una afectividad íntima y se considera carente de necesidades emocionales. Tiende a desconectarse de sus propias emociones para evitar entablar vínculos en los que se pueda estabilizar algún tipo de afecto.

El uraniano directo es creativo y original, a veces, hasta niveles tan elevados que se los considera genios, visionarios, inventores y vanguardistas.

Sus ideas tienden a estar fuera del tiempo presente, son futuristas; en ocasiones, no es posible llevarlas a la práctica hasta que pasa cierto tiempo y se desarrollan nuevas tecnologías o la sociedad se encuentra lista para recibir las. Debería llevar a cabo ahora las ideas que tuvo diez años atrás.

El uraniano directo no respeta la autoridad porque toda norma, ley, forma social, contrato, orden o plan no le permite expresar su ansiada libertad.

Como, necesariamente, la energía del polo opuesto tiene que estar a su alrededor, se encuentra siempre rodeada de personas rígidas (Saturno) o miedosas (Luna), con las cuales encontrará sus propios límites, como en aquella canción de Sumo que decía: "Para vos, lo peor es la libertad. Estoy rodeado de viejos vinagres todo alrededor".

El problema que tiene esta persona con los límites externos es directamente proporcional al que tiene con sus límites internos. El solo hecho de vivir en un cuerpo es lo que hace sentir encerrada el alma. Las personas con Urano directo suelen conectarse con esa necesidad de libertad espiritual, pero no reconocen que es a través de su vivencia corporal y terrenal que pueden liberar su alma.

El uraniano inverso

La persona que se identifica con el polo inverso de Urano tiene miedo a los cambios y a los imprevistos; busca obsesivamente la seguridad y la estabilidad.

En lo relacionado con la emocionalidad, tiene gran dificultad para cuidarse y cuidar al otro. Busca sostén en los demás, en lugares de pertenencia, en instituciones. Si, en la infancia, sufrió por sentirse diferente e inadecuada, en la adultez, se muestra igual a los demás para no salirse de lo aceptado socialmente.

La necesidad de control que tiene la persona identificada con el lado inverso de Urano es diferente a la del plutoniano. En este caso, se trata de manejar los imprevistos de una forma obsesiva, al contratar, por ejemplo, todo tipo de seguros (de vida, de enfermedad, de vivienda, de viaje, para sacar dinero de los cajeros automáticos, de bodas y muchos más) por cualquier eventualidad. Para el uraniano inverso, cualquier cosa puede pasar en cualquier momento, por eso, es necesario tener todo previsto.

Los uranianos inversos tienen miedo a la libertad y a salirse de los planes, lo que genera que, de modo sistemático, se vean rodeados de imprevistos que activan su inseguridad. En su entorno, suele haber personas inestables, incluso psíquica o emocionalmente. Puede haber un miedo inconsciente a la locura, en especial, si, en el árbol familiar, hay casos que se conocen o se han mantenido en secreto.

Por lo general, estas personas suelen considerarse poco o nada creativas y con sus creaciones suelen ser tan estrictas y exigentes que las consideran monstruosas o poco originales, por lo cual siempre las descartan. A veces, suelen proyectar la energía uraniana en los hijos (que son también sus creaciones), quienes se tornan rebeldes y transgresores, mientras la persona se hace cada vez más y más autoritaria y rígida.

El ciclo de cada polo

El reconocimiento de los polos es el paso fundamental para que la alquimia sea posible. Polarizarse en uno u otro polo es como que un águila vuele eternamente sin posarse nunca o que una pista de aterrizaje no reciba los aviones que vienen en vuelo.

El polo inverso debe descubrir que, detrás de su sobreadaptación al sistema que le da seguridad y sensación de estabilidad, hay necesidad de cambios, de vínculos abiertos, de libertad, de nuevas estructuras. La persona en este polo siente que no tiene nada de creatividad, pero, si puede conectar con esa capacidad, descubrirá un enorme caudal que desplegar.

El polo directo debe descubrir que, detrás de su libertad y rebeldía, hay una fuerte rigidez y una inseguridad oculta frente a los cambios. Si descubre que también tiene necesidades de estabilidad, naturales e instintivas, accederá a una faceta sensible que está cerrada detrás de la máscara que se muestra abierta de mente.

La alquimia

Todo uraniano debe comprender la necesidad de los procesos, tanto de los emocionales como de los creativos, pues tiende a abortarlos debido a su aceleración e impaciencia. El polo inverso aborta su creatividad porque se angustia frente al cambio, mientras el polo directo aborta por impaciencia y autocrítica severa.

La alquimia uraniana es una fuente inagotable de creatividad que se puede hacer real. Cuando creatividad/cambio se entremezcla con estructura/estabilidad, el potencial es extremadamente mayor que la creatividad del polo directo que solo queda en el plano de las ideas.

Urano siempre se adelanta al tiempo, por eso, a veces, no se lo reconoce, pero, si puede mantener un ritmo de trabajo creativo, constante y paciente, llegará el momento de su reconocimiento.

La transformación uraniana es posible cuando la persona acepta los límites y la inexorabilidad de la forma, y se anima a crear dentro de esas

EN EL ARTE

- *X Men* empezó como una historieta y siguió como una serie de populares películas, en las que una nueva especie de humanos mutantes con diferentes capacidades y poderes luchan entre sí y, a veces, contra el resto de los humanos

normales. Una vieja mansión funciona como refugio y escuela para aquellos jóvenes mutantes que necesitan contención y seguridad.

- *Aventuras en Alaska* (*Into the wild*) narra la historia real de Christopher McCandless (con el Sol en Acuario), quien, a partir de problemas afectivos en su familia y una seria disfunción social, decide aislarse del mundo e ir a la

indómita Alaska, donde, por diferentes acciones muy poco realistas de su parte, muere congelado en un viejo autobús abandonado.

- En la película *La Playa*, un aburrido joven estadounidense llega al sudeste de Asia con la intención de experimentar algo radicalmente diferente de su vida. Allí encuentra a un grupo de jóvenes en una playa escondida y secreta. Ellos disfrutaban de cierta libertad, pero la verdad es que la comunidad está estructurada con reglas muy rígidas, liderada por una mujer fría y autoritaria. En un momento, el protagonista arriesga su vida para escapar del lugar. La película termina con el regreso del joven a su antiguo estilo de vida en Estados Unidos.

- Basada en la vida de David Helfgott (con el Sol y la Luna en Tauro, con Urano en la Casa 1), la película *Claroscuro* trata de sus tortuosas experiencias, desde su infancia como niño prodigio, dominado por un padre muy estricto, hasta llegar a serias crisis nerviosas cuando es adulto. El rechazo de su padre y las presiones en su trabajo como eximio pianista lo acaban sumiendo en una enfermedad mental. Solo el amor, los cuidados y la contención de una mujer (que era astróloga) pudieron conectarlo de verdad y, así, salvarlo y hacerlo funcional a la sociedad. Allí se podrá encontrar con una ilimitada capacidad para desplegar su individualidad y dejar un sello único a través de lo que hace a lo largo de su camino.

Como el yin-yang

En el rebelde y revolucionario, se encuentra aquel que, una vez que rompe las normas, se impone a los demás de una forma tanto o más rígida que aquella a la que se rebeló.

En el obediente y estructurado que busca la seguridad de lo estable, se encuentra el polo directo en los imprevistos, que incrementan su ansiedad y lo hacen vivir con el sistema nervioso al límite.

La importancia de Saturno

La capacidad de registrar y respetar los propios límites, los que impone la realidad y los que marcan los otros, es el indicador de maduración necesario para tener una vida creativa y libre. La libertad requiere que seamos responsables de cada acción o falta de ella. Además, si no se estructura la extrema creatividad, esta no se materializa. La trabajosa interacción con el soporte material es parte del hecho creativo.

Fuente: Libro Astrohología.